

### 3. Iraide Ibarretxe

#### Las onomatopeyas vascas y el origen del euskara



Iraide Ibarretxe Antuñano Bilbon jaioa da 1972 urtean. Filologian lizentziatua (Deustuko Unibertsitatea, 1995) eta Hizkuntzalaritza doktorea (Edinburgoko Unibertsitatea, 1999). Ikerlaria izan da Californiako Unibertsitatean (Berkeley, 1999-2001) eta Deustuko Unibertsitatean (2001-2003). 2003tik hizkuntzalaritza irakaslea da Zaragozako Unibertsitatean.

Semantika, lexikografia eta tipologia arloan egiten dut lan. Azken urteotan, honako hiru gaien inguruan aztertzen jardun du: polisemia (oharmen aditzetan eta gorputz ataletan), espazio eta mugimeduaren psikolinguistika eta euskararen fono-sinbolismoa.

Idatzi dituen honako liburuez gain, haibat artikulu ere argitaratu ditu.

- (2006) *Sound symbolism and motion in Basque*. Munich: Lincom Europa
- (2006) *Euskal onomatopeien hiztegia. Euskara-Ingelesera-Gaztelania*. Donostia: Gaiak
- (2006) *Mind, language and the lexicon*. Frankfurt: Peter Lang. (arg.)
- (2004). Polysemy in Basque locational cases. *Belgian Journal of Linguistics*, 18: (2004).
- Language typologies in our language use: the case of Basque motion events in adult oral narratives. *Cognitive Linguistics*, 15.3, 317-349, 2004.
- (2004). Basque body parts and their conceptual structure: the case of oin 'foot' and begi 'eye'. A. Soares da Silva, A. Torres, M. Gonçalves (argk.) (Koldo J. Garairekin).
- (2003). Nondik nora euskaraz. Egituren gramatikaren eta bateraketa teoriaren argitan. *Lapurdum*, VIII: 207-231. (Koldo J. Garairekin).
- (2002). The conceptual structure of Basque *buru* 'head'. *Fontes Linguae Vasconum*, 91
- (1999) Metaphorical Mappings in the Sense of Smell. R.W. Jr. Gibbs eta G. J. Steen (argk.) *Metaphor in Cognitive Linguistics*, 29-45. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

[iraide@unizar.es](mailto:iraide@unizar.es)



## 1. Las onomatopeyas: el eslabón perdido de los estudios lingüísticos

---

Desde que Ferdinand de Saussure (1916: 106) proclamara la arbitrariedad del signo lingüístico y estimara que las onomatopeyas no podían considerarse ‘elementos orgánicos de un sistema lingüístico’, sino un grupo muy poco numeroso de imitaciones aproximativas y semiconvencionales de ciertos ruidos, el estudio de este grupo de palabras ha sido cada vez más rechazado y desplazado de los estudios lingüísticos generales.

Aunque es cierto que coetáneos de Saussure, como Grammont, Humbolt o Gabelentz, y posteriormente, lingüistas como Jespersen, Bolinger o Benveniste<sup>i</sup>, han defendido la importancia de las relaciones entre sonidos y significados, lo cierto es que el estudio de las onomatopeyas en lingüística sigue considerándose algo marginal, sobre todo en lenguas europeas y desde perspectivas formalistas, como podemos comprobar en las palabras del lingüista americano Newmeyer cuando afirma que “the number of pictorial, imitative, or onomatopoeic nonderived words in any language is vanishingly small” (1993: 758).

Este tipo de pensamiento ha sido rebatido por varios lingüistas en los últimos tiempos, y hoy en día se pueden encontrar cada vez más estudios detallados sobre sistemas onomatopéyicos en diferentes lenguas<sup>ii</sup> que demuestran, por un lado, que el número de onomatopeyas de una lengua es mucho mayor del que normalmente se piensa, y, por otro lado aún más importante, que estas palabras constituyen una parte central del sistema de la lengua; algunos autores incluso llegan a afirmar que han de considerarse como una categoría independiente a la par con el verbo, el sustantivo o el adjetivo (Doke 1935).

Además de la indudable influencia que tuvo Saussure en el rechazo y olvido del estudio de este tipo de palabras, hay otros factores que han favorecido esta situación. Por ejemplo, como veremos en la Sección 3, sus peculiares características lingüísticas que las diferencian de las demás clases de palabras, o la tendencia a utilizarlas más frecuentemente en el registro oral, cuando normalmente las gramáticas y las descripciones lingüísticas suelen estar tradicionalmente basadas en el registro escrito.

También ayuda el hecho de sean palabras que entrañan una gran dificultad a la hora de traducirlas a otras lenguas. Normalmente, para poder entender el significado de las onomatopeyas tenemos que explicarlas, parafrasearlas y ejemplificarlas, y aún así, en la traducción se pierde uno de los elementos más importantes de estas palabras, su rica expresividad (Diffloth 1972).

Otro de los principales problemas que tiene este campo es el gran desacuerdo, o si se prefiere, la gran diversidad, que existe a la hora de adjudicar una etiqueta común para designar este tipo de palabras, lo cual, no solo dificulta su estudio sino también su campo de acción. Diferentes autores han propuesto diferentes nombres para este tipo de palabras: ‘voces naturales’ (García de Diego 1968), ‘nombres expresivos’ (Grammont 1933), ‘onomatopeyas de primer y segundo grado’ (Ullman 1972), ‘palabras descriptivas’, ‘voces-eco’, ‘palabras miméticas’ (para una exposición más detallada sobre los diferentes apelativos, véanse Childs 1994; Jendraschek 2002; Samarin 1970, 1971). Quizás entre los nombres más utilizados tenemos el de ‘ideófono’ entre los estudiosos de lenguas africanas (cf. Doke 1935; Voeltz y Kilian-Hatz 1999) y el de ‘simbolismo fónico’ (Hinton, Nichols y Ohala 1994).

En artículo, vamos a utilizar la etiqueta de ‘onomatopeya’ para designar a aquellas expresiones en las que existe una relación entre el sonido y el significado, a pesar de que no sea el término más adecuado desde un punto de vista lingüístico actual, sino solamente un tipo de simbolismo fónico. Nos hemos decantado por este nombre solamente por razones ‘históricas’ y no puramente lingüísticas, ya que, tradicionalmente, en los estudios vascos se utiliza este término para designar a este tipo de palabras.



Sin embargo, aunque utilicemos la etiqueta general de 'onomatopeya', hay que tener en cuenta que he recogido todas aquellas palabras que constituyen 'una representación rica e intensa de una idea en un sonido' (Doke 1935: 118).

Como hemos visto en esta sección, el estudio de las onomatopeyas se enfrenta a varios problemas no solamente por parte de los propios lingüistas, sino también debidos a su naturaleza esquiva. A pesar de la importancia que tienen este tipo de palabras en la lengua vasca, tal y como señala Trask (1997: 259), "[it] is a topic which has so far received nothing like the attention it deserves". Con la elaboración del diccionario, queremos empezar a cambiar esta situación, para que tanto los lingüistas como los hablantes se den cuenta de que, tal y como diría García de Diego (1968: 18), las onomatopeyas son "la sal de la lengua".

## 2. El diccionario trilingüe: elaboración y contenido

---

La elaboración del diccionario de onomatopeyas se ha realizado en tres fases complementarias:

- recopilación y listado de expresiones onomatopéyicas;
- comparación y cotejo del listado;
- traducción al inglés y al español de las expresiones onomatopéyicas.

Vamos a describir brevemente la dinámica que se ha llevado a cabo en cada una de estas fases.

El objetivo de la primera fase era la recopilación de todas las expresiones onomatopéyicas para poder elaborar un listado. Uno de los principales problemas a los que nos enfrentamos para la confección de dicha lista era el decidir qué materiales eran los más adecuados para utilizarlos como punto de partida para la recogida de datos. Hoy en día, existen varios diccionarios y enciclopedias monolingües y bilingües vascas (véase la lista de materiales en la bibliografía), pero no todos ofrecen los datos necesarios para un diccionario de estas características por igual.

Aunque ejemplos de onomatopeyas vascas aparecen en todos los diccionarios vascos, los más actuales (*Hiru Mila Hiztegia* 1996; *Morris Student Plus* 1998; *Elhuyar Hiztegia* 1996; *Hauta-lanerako Euskal Hiztegia* 1984-95; *Hiztegi Enziklopedikoa* 1993) incluyen solamente aquellas onomatopeyas más comunes y de uso más frecuente en la lengua actual. Por ello, tomamos dos diccionarios más clásicos como base de nuestro listado.

Por un lado, escogimos el *Diccionario Vasco-Español-Francés* de Azkue (1905), considerado como el diccionario clásico por antonomasia dentro de la lexicología vasca. Este diccionario se compone de dos volúmenes y recoge voces populares de todos principales dialectos vascos así como de escritores vascos de todos los tiempos. Por otro lado, el *Diccionario Retana de Autoridades del Euskera* (1976), una obra de nueve volúmenes, que expande el de Azkue e incorpora nuevas voces de diversas fuentes (literatura, revistas, otros diccionarios...). Ambos diccionarios se leyeron página por página, extrayendo todas aquellas expresiones consideradas como onomatopéyicas, según los criterios estructurales y semánticos que describiremos en la siguiente sección.

En la segunda fase, se llevó a cabo la comprobación de los datos (expresiones y significados) recogidos en estos dos diccionarios, y su cotejo con los contenidos de otras fuentes: diccionarios, principalmente se consultaron el *Hiru Mila* (1996), el *Hauta-lanerako Euskal Hiztegia* (1984-95), y el diccionario de quince tomos *Orotariko Euskal Hiztegia* (1987-2005); recopilaciones de expresiones idiomáticas como los manuales de Mokoroa (1990) y Zamarripa (1987), y textos lingüísticos donde se mencionaran las onomatopeyas como la *Morfología Vasca* de Azkue (1923-25). El objetivo principal de esta fase era comprobar si estas otras fuentes ofrecían más expresiones onomatopéyicas y si las



expresiones ya recogidas en el primer listado contenían otros significados o acepciones diferentes a los ya recogidos. En ambos casos, los nuevos datos se incorporan al listado original.

La traducción al inglés y al español de las expresiones onomatopéyicas vascas se realiza en la tercera fase. Las traducciones al español se toman de los diccionarios bilingües utilizados, especialmente de las dos fuentes principales, el de Azkue y el de Retana de Autoridades. En algunos casos, dada la naturaleza y sobre todo la época en la que se escribieron estos diccionarios, se ha optado por actualizar, simplificar y reducir la traducción original, a veces, un tanto opaca y rimbombante para el lector contemporáneo.

Las traducciones al inglés se toman del diccionario *Morris Student Plus* (1998) y del de Aulestia y White (1992), siempre que es posible, ya que, como hemos mencionado anteriormente, este tipo de diccionarios incluye un número muy reducido de onomatopeyas. En los demás casos, la traducción es de la autora.

El resultado final de este trabajo es un diccionario que contiene más de 4.500 entradas con sus correspondientes traducciones al inglés y al español. Para facilitar la comprensión de estas expresiones, se han incluido también, más de trescientos ejemplos y más de cuarenta ilustraciones donde se ejemplifican los diferentes usos de algunas de estas onomatopeyas. En la Figura 1 tenemos el ejemplo de una entrada léxica con ejemplos y en la Figura 2, otro ejemplo de una entrada léxica con ilustración. El diccionario además cuenta con un prólogo y una breve introducción que orientan al lector sobre el estudio de las onomatopeyas en la lengua vasca y en general.

<b><i>birrin-birrin egin</i></b>	1. ravage, devastate; 2. tear to pieces	1. devastar, saquear; 2. rasgar
	<b>ADIBIDEAK</b>	1. <i>Bazterrak zeharo <b>birrin-birrin eginda</b> utzi zituzten</i> 2. <i>Ez naiz joango <b>birrin-birrin egiten</b> banaute ere</i>

Figura 1: Entrada léxica con ejemplos


<b><i>purpur</i></b>	spill	profusión o derrame de granos
	<b>MARRAZKIAK</b>	

Figura 2: Entrada léxica con ilustración

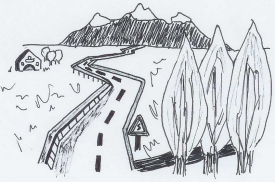
<b><i>sigi-saga</i></b>	1. zigzag, come and go; 2. zig-zag along	1. en zig-zag, ir y venir; 2. andar haciendo eses
	<b>ADIBIDEAK</b>	1. <i>Baina hainbeste <b>sigi-saga</b> edo harat-honatekin, non ez baitakizu behin ere nor edo zer ikus dezakezun hamar bat urrats urrunago</i> 2. <i>Mozkorra zen eta <b>sigi-saga</b> bazeramaken bere autoa</i>
	<b>MARRAZKIAK</b>	

Figura 3: Entrada léxica con ejemplos e ilustración



### 3. Caracterización de las onomatopeyas vascas

---

#### 3.1. Estructura

Aunque es cierto que las onomatopeyas son creaciones propias de cada lengua, y por lo tanto, con unos rasgos únicos para cada idioma, no es menos cierto el hecho de que puedan considerarse una 'categoría universal' con unas características estructurales, semánticas y pragmáticas comunes a las lenguas del mundo (Voeltz y Kilian-Hatz 1999).

Con respecto a sus rasgos estructurales, Hinton et al. (1994: 9) señalan tres características principales:

- El uso de la reduplicación total y / o parcial
- El empleo de elementos fonológicos y prosódicos inusuales
- La asociación de ciertas clases fónicas con ciertos campos semánticos

Estas tres características están presentes en las onomatopeyas vascas. Veamos algunos ejemplos.

Aunque Hinton et al. (1994: 9) sugieren que el uso de la reduplicación no está muy extendido en las lenguas europeas, o que es menos común que en otras lenguas, es una de las estrategias más usadas por el euskera, no sólo en la formación de palabras onomatopéyicas, como veremos a continuación, sino también como un mecanismo para expresar un uso enfático como en los ejemplos *zuri-zuria* 'muy blanco', *zabal-zabalik* 'abierto de par en par', *txiki-txikia* 'pequeñísimo', y en menor medida, para expresar un significado distributivo como en los ejemplos *aldian-aldian* 'cada cual a su tiempo', *banan-banan* 'uno por uno', *lerro-lerro* 'línea a línea' (Hualde y Ortiz de Urbina 2003: 360).

En el caso de las expresiones onomatopéyicas, encontramos numerosos ejemplos de reduplicación total, es decir, casos donde el segundo morfo repite exactamente la estructura del primer morfo.

1.a *dzarra-dzarra* 'garrapatear'; *gurka-gurka* 'a tragos'; *nir-nir* 'fulgor'; *puin-puin* 'aficionado a estar junto al fuego'; *trinkulin-trinkulin* 'tambaleando'; *zanga-zanga* 'devorar; beber haciendo ruido; andar torpemente'

También es muy frecuente la reduplicación parcial, es decir, casos en los que el segundo morfo no repite exactamente la estructura del primer morfo. Estas diferencias estructurales, se pueden deber a una alternancia vocálica, donde el patrón *i-a* es el más usual, a una alternancia consonántica, y/o a una inserción consonántica, donde el patrón más común es la adición de la consonante *m*-. Todas estas reduplicaciones parciales están ejemplificadas en (2):

2.a. *klik-klak* 'tragar'; *nikiki-nakaka* 'hacer rabiar'; *ipi-apa* 'con perfección'; *binbili-bonbolo* 'suavemente; tañido; balancear'; *pilpil-pulpul* 'palpitación'

2.b. *duda-muda* 'vacilación, duda'; *fits-mits* 'mancha, mota'; *piko-miko* 'detalle'; *xirimiri* 'trabajillos de poca monta; llovizna'; *saski-naski* 'batiburrillo, desorden'

2.c. *aiko-maiko* 'alboroto; excusa'; *uzkur-muzkur* 'remolón'; *arret-zarret* 'en zig-zag; en cualquier caso'; *inura-banura* 'irresoluto'

Con respecto a la segunda característica, la tendencia a usar una fonología peculiar<sup>iii</sup>, las onomatopeyas vascas utilizan ciertos sonidos que solamente aparecen en este tipo de palabras como, por ejemplo, la lamino-alveolar sonora *dz*-, así como grupos consonánticos compuestos de oclusivas o *f* + líquida o sibilante o nasal tanto al principio como al final de la palabra. Además, en este tipo de palabras también se utilizan sonidos



que, aunque hoy en día aparecen constantemente en el léxico vasco, suelen considerarse propios de palabras no nativas o préstamos recientes como por ejemplo, las oclusivas al principio de palabra, la fricativa labiodental *f*-, las nasales *m*-, *n*- y la palatal *x*. Veamos algunos ejemplos de cada grupo.

3.a. *dzanga* ‘sorber; zambullirse en el agua’; *dzanp* ‘detenerse de repente; romper’; *dzir-dzar* ‘brillar’; *dzuintaz* ‘apresuradamente’

3.b. *brista-brista* ‘andar rápidamente’; *plisti-plasta* ‘chapotear’; *kluka-kluka* ‘a tragos’; *flisk-flask* ‘restallar’; *aurt egin* ‘darse la vuelta’; *drisk-drask* ‘acción violenta’; *benk* ‘púa’; *plost* ‘trago’

3.c. *di-da* ‘golpear; proceder drásticamente’; *gal-gal* ‘hervir’; *pil-pil* ‘ebullición superficial; copo de nieve; palpitación’; *firri-farra* ‘tontamente’; *momorro* ‘insecto; bobalicón’; *nistiki-nastaka* ‘confundiendo’; *xast* ‘hacer una cosa rápidamente’

Aunque la última característica, la de la fonestesia, pueda considerarse muy especulativa, en euskara si que hemos observado patrones que relacionan ciertos sonidos con ciertos significados. Por ejemplo, la asociación de sonidos oclusivos velares a las acciones asociadas con engullir o tragar como en *gurka-gurka*, *glu-glu*, *klik-klak*, *zanga-zanga*, *zarga-zarga*. La utilización de diferentes sonidos vocálicos para expresar los diferentes grados de una misma acción como en las onomatopeyas de ebullición, donde la *o* está asociada a la ebullición fuerte (*bor-bor*), la *a* la ebullición normal (*gal-gal*), y la *i* a la ebullición superficial (*pil-pil*). La relación entre vibrantes y sibilantes con movimientos relacionados con el arrastre, normalmente con las vocales *a* y *e*, como en *arrast egin*, *herrestatu*, *narratu* ‘arrastrar’, *karraka*, *tarra-tarra* ‘arrastrarse’, *terrel-terrel ibili*, *terrest-merrest* ‘arrastrar los pies’, y con movimientos relacionados con el deslizamiento, normalmente con la vocal *i*, como en *irrist* ‘resbalar’, *zirin-zirin* ‘jugar a resbalar’, *zirristatu* ‘deslizar, resbalar’<sup>iv</sup>.

### 3.2. Morfosintaxis

La función gramatical de las onomatopeyas es uno de los aspectos más controvertidos de su análisis. Algunos autores como de Jong (2002) las clasifican en diferentes categorías según su función, es decir, como adjetivos, adverbios, etc. mientras que otros lingüistas como Doke (1935) prefieren considerarlas como una categoría separada.

En euskara, nos encontramos con que las onomatopeyas pueden desempeñar diferentes funciones, desde adverbios como *doke-dokeka* ‘limping’ hasta nombres como *iskimili* ‘tropel de gente’, pasando por verbos como *tipi-tapa* ‘andar con paso ligero y corto’, adjetivos como *topolo* ‘gordinflón’ e interjecciones como *aida!* ‘¡arre!’, *ijui* ‘grito de gozo’.

Como ocurre también en otras lenguas con listados numerosos de onomatopeyas, muchas de estas palabras sufren procesos morfológicos como la derivación o la composición. En euskera además, dada la facilidad de formar nuevas palabras a través de estos mecanismos morfológicos es muy común y sencillo, crear nuevos verbos, nombres o adverbios a partir de unidades onomatopéyicas. A continuación vamos a repasar brevemente algunas de estas categorías.

Uno de los grupos más numerosos es el formado por onomatopeyas que desempeñan la función de nombre como en (4). La mayoría de este tipo de palabras no sufre ningún proceso morfológico (4.a), pero a veces, pueden formarse a partir de sufijos derivativos como *-ada* y *-ako* como en (4.b).

4.a. *abrasta* ‘ramilla’; *armiarma* ‘araña’; *gur-gur* ‘arroyo; gruñido’; *izkirimiri* ‘conversación ligera y agradable’; *kinrrink-kurrunk* ‘arrullo’; *nir-nir* ‘fulgor’; *pilpil-*



*pulpul* ‘palpitación’; *tinta-minta* ‘pequeños detalles’; *triki-traku* ‘batiburrillo’; *girriski-garraska* ‘persona que come a mordiscos y ruidosamente la fruta’; *furrifarra* ‘persona mal vestida’

4.b. *arramaskada* ‘rasguño’; *dzistada* ‘centella’; *sartada* ‘acción momentánea; incisión’; *irristada* ‘resbalón’; *zalapartada* ‘desorden; resbalón’; *xinkako* ‘empujón’; *zanpako* ‘trago’; *tunpako* ‘caída con ruido sordo’

Otro grupo numeroso de onomatopeyas es el que desempeña la función de adverbio, que en su mayoría son de modo. Muchas de estas onomatopeyas no reciben ningún tipo de afijo derivativo (5.a), pero otras toman el sufijo derivativo *-ka*, que tiene un valor iterativo (5.b). Algunas también se declinan en los casos locativo (*-n*) e instrumental (*-z*) como en (5.c).

5.a. *traka-traka* ‘trotando’; *hirrinbili-harranbala* ‘atropelladamente’; *firri-farra* ‘tontamente’; *sik eta sag* ‘bruscamente’; *trinkilin-trankulun* ‘balanceando’

5.b. *urraka* ‘rompiendo, desgarrando’; *tirritaka* ‘chirriando’; *garra-garraka* ‘revolcándose’; *pirritaka* ‘rodando’; *itzuli-mitziluka* ‘serpenteando’

5.c. *zanpean* ‘de golpe y porrazo’; *firindan* ‘rápidamente’; *txitean-pitean* ‘a bocaditos; a cada rato’; *narraz* ‘arrastrando’; *tirilikaz* ‘rodando’

Muchas de estas onomatopeyas también funcionan como verbos. En estos casos siempre resultan de procesos de derivación, a través de sufijo verbal *-tu* como en (6.a), o de procesos de composición, en los que se les añade un verbo como *egin* ‘hacer’, u otros como *ibili* ‘andar, mover’, o *egon* ‘estar’ como vemos en (6.b).

Este tipo de composiciones, que se les conoce con el nombre de ‘predicados complejos’ (Etxepare 2003: 285), es muy frecuente en lenguas con onomatopeyas; como señala Childs (2003: 125), a estas onomatopeyas les acompañan normalmente verbos que significan ‘hacer’, ‘decir’, ‘pensar’, y ‘andar/mover’. Por ejemplo, en japonés encontramos expresiones miméticas con el verbo *aruku* ‘caminar’ como en *yoro-yoro(-to) aruku* ‘temblar’, *bura-bura(-to) aruku* ‘pasear’, *teku-teku(-to) aruku* ‘caminar’, pero también con el verbo *suru* ‘do’ (Hamano 1998, Hirose 1981).

6.a. *arrastakatu* ‘arrastrar’; *dunduratu* ‘resonar’; *firindalatu* ‘girar, blandir’; *gongolatu* ‘balancear; pasar buena vida’; *karrankatu* ‘chirriar’; *sastatu* ‘punzar’; *trenkatu* ‘cortar’; *txoromorotu* ‘ponerse alegre a causa del vino’; *xilintxautu* ‘colgar’; *zarrastatu* ‘rasgar’; *zirpinzindu* ‘rociar, salpicar’

6.b. *aurt egin* ‘darse la vuelta’; *dzanga egin* ‘engullir, sumergirse’; *gili-gili egin* ‘hacer cosquillas’; *jaurt egin* ‘lanzar’; *klaska egin* ‘morder’; *pist egin* ‘escabullirse’; *tart egin* ‘romperse’; *firin da faran ibili* ‘andar sin ton ni son, gandulear’; *pinpili-panpala ibili* ‘caer rodando’; *terrel-terrel ibili* ‘arrastrar los pies al andar’; *karraka egon* ‘graznar’; *kuli-mulika egon* ‘estar con poco trabajo’; *tint egon* ‘quejarse’

También encontramos onomatopeyas con la función de adjetivos como en (7). La mayoría de estos adjetivos no toman ningún afijo derivativo, aunque si encontramos contados casos en los que estas palabras se transforman en adjetivos a través del sufijo *-tsu*.

7.a. *bri-bri* ‘brillante’; *gexa-mexa* ‘débil’; *mokoplaust* ‘torpe’; *pinpili-panpala* ‘predilecto’; *sara-sara* ‘transparente’; *sino-mino* ‘ceremonioso’; *zirtzin* ‘tacaño’; *zirzil* ‘desaliñado’; *zarraparratsu* ‘ruidoso’; *zizkolatsu* ‘estridente’

Finalmente, algunas onomatopeyas se pueden clasificar como interjecciones:



8. *abija!* 'expresión de cuidado'; *afa!* 'expresión de alegría'; *afut* 'expresión de asco'; *arasut!* 'grito provocador'; *blaust!* 'expresión de algo que sucede repentinamente'; *eit!* '¡bah!'; *flost!* '¡plas!'; *mau-mau* 'expresión de incredulidad'; *panp* '¡pum!'

Es importante señalar que algunas de estas onomatopeyas, sobre todo aquellas que no han sufrido ningún proceso morfológico, pueden desempeñar varias funciones. Es decir, que resultan sintácticamente ambiguas y en estos casos, es el contexto en el que aparecen, el que nos indica cuál es su función. Por ejemplo, el caso de *traka traka* en (9).

9.a. *Traka-traka, zaldi gainean Durangon ziar*  
*traka-traka caballo encima.loc Durango.loc a través*  
'Trotando, en su caballo, a través de, Durango'

9.b. *Jabeari baimenik eskatzeke, traka-traka bizi-xamarrean joan zan*  
*dueño.dat permiso.part preguntar.sin traka-traka vivo-bastante.loc ir.perf aux*  
'Sin pedirle permiso a su dueño, [el burro] se marchó con un buen trote'

Como vemos en estos ejemplos, la onomatopeya *traka traka* puede funcionar como un adverbio en (9.a), pero la misma palabra desempeña la función de sustantivo en (9.b).

### 3.3. Semántica

Como ocurre en la mayoría de las lenguas que cuentan con un numeroso léxico onomatopéyico, en el euskara las onomatopeyas se utilizan principalmente para la descripción de determinados campos semánticos. Trask (1997: 257) propone cinco áreas donde se puede observar una mayor concentración de este tipo de palabras: animales de pequeño tamaño, acciones diversas, fenómenos atmosféricos, instrumentos musicales, características físicas y términos sexuales. Veamos con más detalle cada una de estas categorías.

El grupo de las onomatopeyas para designar animales de pequeño tamaño es bastante numeroso, y engloba tipos de animales diferentes como vemos en (10).

#### 10.a. Insectos

*armiarma* 'araña'; *burrin burrun* 'abejarruco'; *pinpilipauxa* 'mariposa'; *tximirrika* 'abejaruco'; *txiritxa* 'saltamontes'; *txitxitera* 'cigarra'; *bipi* 'carcoma'; *txamorro* 'gorgojo'; *tximinta* 'chinche'; *ziringilo* 'sabandija'; *zizka* 'carcoma'

#### 10.c. Crustáceos

*karramarro* 'cangrejo'; *marraskilo* 'caracolillo'; *txangurru* 'cangrejo'; *txirla* 'almeja pequeña'; *txirtxita* 'almeja'

#### 10.d. Pájaros

*auxulunt* 'francolín'; *bili-bili* 'pato'; *bilibarro* 'tordo'; *firingalo* 'jilguero'; *kirrikoloka* 'pájaro marino zancudo'; *parpara*, *purruta* 'codorniz'; *txantxangorri* 'petirrojo'; *txirlet* 'gaviota de pico amarillo'; *xirri* 'gaviota pequeña'; *xoxo* 'mirlo'

#### 10.e. Anfibios

*atangala* 'rana'; *klunklun*, *konka*, *txantxiku* 'sapo'

#### 10.f. Peces

*mamar* 'pez marino'; *maztranga* 'pez parecido a la raya'; *perpelete* 'dorada'; *pinpino* 'pez colario'; *txilo* 'pancho'; *txitxarro* 'tutel'; *txipiroi* 'calamar'; *xipa* 'bermejuela'; *txitxardin* 'angulas'





En la categoría de las acciones y actividades, caben destacar cinco grupos de actividades principalmente: las del movimiento como en (11.a), las de la comunicación como en (11.b), las de la luz como en (11.c), las de la comida/bebida como en (11.d), y las de destrucción como en (11.e). Estos cinco grupos son los más numerosos en el conjunto de la semántica de las onomatopeyas vascas, y categorías como la del movimiento llegan a suponer casi un cuarto de todo el conjunto recogido en este diccionario (Ibarretxe-Antuñano 2006b, en prensa). También existen otro tipo de actividades que cuentan con un número menor de ejemplos y que las hemos incluido en un sexto grupo en (11.f).

#### 11.a. Movimiento

*erren egin, herremelka, tangala, trikilaka, txangika-mangika ibili, tzainku-tzainku* 'cojear'; *hinkili-hankala* 'sostenerse a duras penas'; *irrist egin, laprast egin, txokoldu, zirin-zirin* 'resbalar'; *dzapart egin, punpatu* 'saltar'; *antxintxi egin* 'correr'; *farrastaz, karra egin, nisnaska, siltsi-saltsa, tzipi-tzapa* 'correr atropelladamente'; *tipirri taparra* 'correr con dificultad'; *tzillotzallo* 'andar arrastrando los pies'; *xingixango* 'andar a saltitos'; *herrestatu, kirrikimarraka, narrastu* 'arrastrar'; *hilinki-halanka, kinki-kanka* 'andar con dificultad'; *bulundatu, dzanga egin, pulunp egin, txonbo egin, zapatz egin* 'sumergirse'; *plisti-plasta, tafla-tafla, tiltil, tipisti-tapasta, xapa-xapa, zifli-zafla* 'patullar'; *zafla* 'caerse en el barro'

#### 11.b. Comunicación

*kuxmux, xuxu-muxu, tzutzuputzu, zarzo* 'cuchicheo'; *txutxu-mutxu egin, xuxurlatu* 'susurrar, cuchichear'; *autu-mautu, erran-merran, esamesak, ulumulu, -zitzimutzika* 'hablillas'; *tarantula* 'habladuría larga y enojosa'; *zitzipatza* 'verborrea'; *erremerre* 'pronunciación defectuosa de la r'; *sisibasa* 'pronunciar con imperfección'; *tirli-torlo* 'hablar defectuosamente'; *ziza* 'ceceo'; *zizo-ziza* 'cecear'

#### 11.c. Luz

*brizt egin, dirdiratu, diz-diz, dris-dris, dzir-dzar, nir-nir egin, pindatu, zirt-zart egin* 'brillar'; *birrist, printz* 'brillo'; *brizdriztadako* 'reflejo del sol'; *inkatz-zapart, pinda, pirrin, sista, txatar, txintar, txipistada* 'chispa'; *zirpitaka* 'despedir haces de luz'; *zirrinta* 'rayo de luz'

#### 11.d. Comida/bebida

*zafla-zafla, zapa-zapa, zausta-zausta* 'comer devorando'; *kurruxkaka, marra-marra, zaka-zaka, zanka-zanka, zanpa-zanpa* 'comer con torpeza'; *klika-klaka, marrumarru, masta-masta, mauka-mauka, maun-maun, zurrut eta murrut* 'comer a dos carrillos'; *glaska-glaska, grask, lafa-lafa* 'roer'; *klika* 'gana de comer'; *meleka-meleka, miliki-malaka, ñasta-ñasta* 'comer sin ganas'

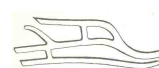
*hikilimili klik* 'beber de un trago'; *hurrupa-mupaka* 'ofrecer a beber a tragos'; *kluku* 'beber a tragos'; *turla-turla* 'beber a grandes tragos'; *krik, txurru-txurru* 'beber'; *sanga-sanga, tinka-tinka, zarra-zarra, zinga-zinga* 'beber torpemente'; *tala-tala* 'beber agua un perro'; *xurru-xurru* 'beber constantemente'; *zuku-zuku* 'beber chupando'; *zurga-zurga* 'beber a sorbos'

#### 11.e. Destrucción

*dart egin, dzanp,* 'romper'; *dzart egin* 'romperse algo tirante'; *karaskatu* 'romper crujiendo'; *korrok egin, kraskatu* 'quebrar'; *krik-krik* 'ruido de romper huesos'; *zapart egin* 'agrietar'; *karra-karra, tarrat egin* 'rasgar'; *parrastatu, ris-ras, urratu, xirtxikatu* 'desgarrar'; *birrin-birrin* 'devastar; rasgar'; *dzapartatu, klaskaratu, txirtxilatu, zalapart egin* 'estallar'; *dzist-dzast* 'perforar una y otra vez'; *flisk-flask* 'restallar'; *sast edo xixt, sisti-sasta* 'punzar'

#### 11.f. Miscelánea

*gal-gal* 'hervir'; *pil-pil egin, txil-txil* 'hervir suavemente'; *bor-bor egin, bro-bro, burbur* 'hervir fuertemente'; *txatxamurka egin* 'pellizcar'; *kiska-kaska, pan-pan, txatxi*



*egin, xafla-xafla, zaflatu* 'pegar'; *irri egin, par egin* 'reír'; *pilpiratu, pilpil-pulpul* 'palpitar'

Como vemos en (11), las onomatopeyas del movimiento describen sobre todo la manera en la que se produce el movimiento, aunque también existen ejemplos que dan información sobre el lugar en donde se realiza el movimiento. En la categoría de la comunicación, destacan tres grupos: onomatopeyas que describen acciones relacionadas con el cuchicheo, con el hablar mucho, y con el hablar con algún defecto de dicción. Las onomatopeyas de la luz lexicalizan sobre todo conceptos de relacionados con diferentes tipos de brillo, resplandor, luz... En el grupo siguiente, se dan onomatopeyas que describen diferentes tipos de comer y beber.

Las onomatopeyas de destrucción incluyen toda clase de acciones cuyo resultado cambia el estado del objeto que ha sido manipulado, como por ejemplo, romper, rasgar, perforar, punzar. Finalmente, en el grupo misceláneo hemos incluido acciones como hervir, pellizcar, pegar, reír, palpitar...

En el grupo de las onomatopeyas relacionadas con los fenómenos atmosféricos, la mayoría de los ejemplos describen fenómenos relacionados con el mal tiempo, como vemos en (12)

#### 12. Fenómenos atmosféricos

*arrabar, kaskabar, kaskabiko, kazkaradar, txingor, txintxerrol, tzitzar, xiskor* 'granizo'; *txitxer* 'granizo pequeño'; *xirimiri, zirzira* 'llovizna'; *baurre, burbur, burrunba, burrunbunbun, dulunda, orro* 'trueno'; *dirtada, dzistada, txilibista, ximist, xista-mixta*, 'rayo, relámpago'; *xirimola* 'huracán'

En el siguiente grupo de onomatopeyas, destacan sobre todo los instrumentos de percusión, cualquier tipo de tambor o campana, y los de viento, cualquier tipo de flauta. Veamos algunos ejemplos en (13).

#### 13. Instrumentos musicales

*tuntun, txun-txun, xiribika* 'tamboril'; *dunbala* 'bombo'; *bulunba, drunba, zintzila* 'cencerro'; *txantxan, txingalango, txingili-mingili* 'campana'; *txintxa, txintxila, xilinda, zintzarri* 'campanilla'; *gargal, kirkila, txintxirri* 'sonajero'; *tururu, txilibitu, txirola, txuztu, zinburrun* 'silbo'; *txulubi* 'silbato'; *turuta* 'bocina'; *txirula* 'flauta'; *zinburruna* 'albugue'

En la categoría de las características físicas, aunque se describen todo tipo de características (gordura, belleza...), destacan las onomatopeyas que señalan defectos físicos, o rasgos que tienen connotaciones negativas. Aunque en la clasificación de Trask (1997: 257) no se incluyen, vamos también a meter en este grupo las onomatopeyas que lexicalizan características psíquicas, que normalmente también aluden a una interpretación negativa.

#### 14. Características físicas y psíquicas

*zitzimutzika, zitzipara* 'zopenco, tosco'; *bonbili, gangarra, mamanton, motolote, pipor, pottolo, tarrapalot, tontorrobilo, txotxontxu, zokolo* 'gordo'; *patal, tatelka, tartalo* 'tartamudo'; *gelge, gexal-mexal, txankil, txepel, xistrin, zinlindroin* 'débil'; *tatar, tipi, ttuttu* 'pequeño'; *monono, panpoxta, txirripitin* 'bonito'; *indura-bandura, inka-manka, kili-kala, koko-meko* 'indeciso'; *gelpe, kokolo-mokolo, momolo, papau, tetele, txaldan, txontxa* 'bobalicón, tonto'; *sinkulin-minkulin, melenga* 'quejicoso'; *patraka* 'torpe'; *handi-mandi, pinpirinakeri, ttittulin* 'pomposo, pedante'

#### 15. Términos sexuales

*Txuringa* 'esfínter anal'



Además de estas categorías, las onomatopeyas también se utilizan para la lexicalización de otros campos semánticos como por ejemplo, el de las plantas como *txantxar* ‘beleño’, *panpun* ‘seta muy grande’, *txinrintxo* ‘alelí amarillo’, *txuatxin* ‘hongo’, *ziza* ‘seta’; el de las herramientas y artilugios como *taunk* ‘martillo’, *firinda* ‘polea, ruedecita’, *garranga* ‘anzuelo’, *tarratulu* ‘taladro’, *txanga* ‘bisagra’, *txirritol* ‘molinillo; rueca; polea’; o el de las cosas de poco valor como *kirkira*, *ziztrin* ‘cosa insignificante’, *mingil* ‘cosa efímera’, *hink*, *tintik*, *tunt* ‘nada’, *tinta-minta* ‘pequeños detalles’, *surruburu* ‘trabajillos de poca monta’.

El habla infantil también se compone de un gran número de palabras onomatopéyicas para describir todo tipo de acciones como *apatx egin* ‘sentarse’, *mau-mau* ‘comer’; objetos *txitxi* ‘carne’, *txatxa* ‘manzana, fruta’; animales como *kurrin-kurrin* ‘cerdo’, *ttotto* ‘perro’, y personas como *txetxe* ‘niño pequeño’.

#### **4. Algunas pinceladas sobre el uso de las onomatopeyas y su relación con el origen del euskara**

A lo largo de esta exposición hemos visto cómo el euskara se puede considerar una lengua con un rico repertorio de onomatopeyas. En este diccionario hemos recogido más de 4.500 entradas, y aún así, solo lo podemos considerarlo como un muestreo representativo del conjunto de posibles onomatopeyas vascas, y no como un trabajo definitivo. La creación de onomatopeyas es un proceso vivo a través del cual aparecen nuevas onomatopeyas continuamente, de la misma forma en la que otras desaparecen.

En este sentido, una de las cuestiones que me gustaría plantear de una manera muy superficial es el uso que hoy en día tienen las onomatopeyas en nuestra lengua: ¿el uso y el conocimiento de los hablantes refleja este rico tesoro lexicográfico? Aunque a simple vista la respuesta pueda parecer sencilla—un más que seguro, no—cuando nos detenemos a ver realmente los diferentes factores que intervienen en el uso de estas palabras, el panorama se complica mucho.

Por un lado, es cierto que hoy en día las onomatopeyas no se utilizan tanto. En un estudio anterior sobre el uso de las onomatopeyas del movimiento (e.g. *ttipi-ttapa*, *plisti-plasta...*), Ibarretxe-Antuñano (en prensa) señala que el porcentaje de uso de este tipo de onomatopeyas en la descripción de eventos de movimiento es muy bajo, ínfimo si se compara con el número total de elementos léxicos. De las más de 800 onomatopeyas de movimiento catalogadas (cf. Ibarretxe-Antuñano 2006b) solamente se utilizan 18 en todo el corpus narrativo.

También vemos diferencias si comparamos el uso (y el conocimiento) que de las onomatopeyas hacen las generaciones más jóvenes normalmente asociadas con un entorno más urbano y el uso de las generaciones más mayores relacionadas éstas con un ambiente más rural. Los primeros tienden a desconocer muchas de estas palabras y parece que no las utilizan tanto en su discurso habitual. Este es un fenómeno que no solamente ocurre en euskara. Amha (2001), por ejemplo, señala que los hablantes de Wolaitta que viven en el campo utilizan estas palabras más frecuentemente. Kabuta (2001), por otro lado, cuenta que los jóvenes hablantes de Cilubà conocen muchas menos onomatopeyas que sus mayores.

Estas diferencias hacen que expertos como Childs (2001) lleguen incluso a plantear la posibilidad de ‘medir’ las onomatopeyas basándonos en parámetros sociales como la edad, la residencia y la rusticidad, y de afirmar que el poder de estos valores sociales puede incluso hacer que una lengua rica en onomatopeyas vaya perdiendo poco a poco este tesoro lexicográfico como ocurre en Zulu.

Pero, por otro lado, y en vista de la falta de estudios sistemáticos al respecto, se pueden encontrar indicios que demuestran que las onomatopeyas se siguen utilizando hoy en día



en diferentes contextos discursivos y con diferentes propósitos comunicativos. Las encontramos en narraciones escritas como en el pasaje de la novela de Javi Cillero (1995) *Norena da Virginia City?* en (16), en canciones actuales como en la de 'Big Beñat' de Fermin Muguruza en (17), en los logos del algunos eventos como en el del Ibilaldia celebrado en Lekeitio en el 2003 reproducido en (18).

16. *Tirriki-tarraka sartu gara Interstate 80ko trafikoa suge amaigabea*  
'We pulled onto the Interstate 80, but traffic was backed-up so we crept along'

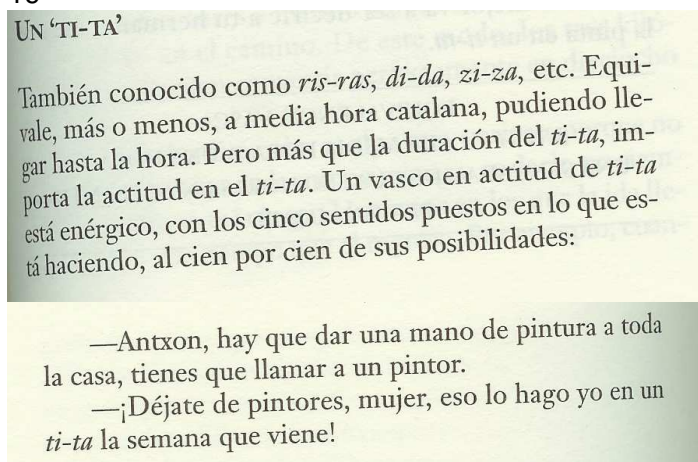
17. *Ttipi ttapa, ttipi ttapa...KORRIKA*  
*Ttipi ttapa, ttipi ttapa...KORRIKA*

18



Y, por si esto fuera poco, como vemos en (19), incluso se utilizan en clave de humor para caracterizar a los vascos en el libro de Oscar Terol (2005) *Todos nacemos vascos*.

19



Entonces, ¿es realmente cierto que ya no se utilizan las onomatopeyas? ¿Qué ha cambiado en su uso? Estas son preguntas que de momento no tienen respuesta pero que investigaciones más profundas del uso de las onomatopeyas podría esclarecer.

Finalmente, y ya que el tema de estas charlas gira en torno al origen del euskara, me gustaría también hacer alguna pequeña reflexión al respecto. ¿Tienen las onomatopeyas algo que ver con el origen de una lengua?

Hoy en día, desde el punto de vista de la actual teoría lingüística, esta pregunta puede ser muy capciosa y por lo tanto, hay que tener mucho cuidado a la hora de formular una respuesta. Si bien es cierto, como explicaré más adelante, que las onomatopeyas pueden darnos alguna información sobre la verdadera naturaleza de la lengua, es muy simplista y poco 'científico' el afirmar que todas las lenguas, incluida el euskara, provienen de la imitación de los sonidos que percibimos.

Esta idea, que hace algunas cuantas décadas era defendida por modelos como la teoría del Ding Dong o la teoría del Bow Wow, ha hecho un flaco favor al estudio de las onomatopeyas porque, no solo ha producido un rechazo contra todo lo que tenga relación



con este tipo de palabras, sino que ha eliminado por completo cualquier atisbo de relacionar el origen del lenguaje y las lenguas con las onomatopeyas.

Sin meternos en este tipo de cuestiones, podemos comentar brevemente dos aspectos de las onomatopeyas que pueden hacernos reflexionar sobre su papel en el origen del euskara.

La primera de ellas es la asociación de ciertos sonidos con ciertas acciones, es decir, los fonostemas que hemos visto en la sección 3.

La segunda tiene que ver con la idea propuesta por Koch y Oesterreicher (1985) y Oesterreicher (2001) sobre la 'oralidad conceptual' de algunas lenguas. Según estos autores, algunas lenguas en su registro escrito —considerado más formal discursivamente— siguen utilizando elementos que normalmente pertenecen a los registros orales tales como repeticiones, elisiones, etc. Estas lenguas, que normalmente tienen una fuerte tradición oral, aunque estén escritas y estandarizadas, siguen siendo intrínsecamente orales.

En mi opinión, el euskara es una de estas lenguas—reduplicaciones para cuantificación y expresividad afectiva, elipsis de verbos principales y auxiliares... Y el hecho de que las onomatopeyas no solamente se usen en registros orales (véase sección 1) sino también en registros escritos, nos puede dar una idea del carácter de nuestra lengua. Al fin y al cabo no podemos olvidar las palabras de Lekuona (1964) cuando decía que las onomatopeyas eran las portadoras de la cultura primitiva vasca. Esperemos que estudios más profundos sobre el uso de estas palabras, ayer y hoy, nos hagan entender un poquito más nuestra maravillosa y ancestral lengua y cultura.

#### REFERENCIAS

- Allott, R. 1995. "Sound symbolism". *Language in the Würm Glaciation*. Eds. U.L. Figge. Bochum: Brockmeyer. 15-38.
- Amha, A. 2001. "Ideophones and compound verbs in Wolaitta". In F.K.E. Voeltz & C. Kilian-Hatz (eds.) *Ideophones*. Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins, 49-62.
- Childs, G.T. 1994. "African ideophones". *Studies in Sound Symbolism*. Eds. L. Hinton, J. Nichols y J. Ohala. Cambridge: Cambridge University Press. 247-279.
- Childs, G.T. 1998. "Ideophone variation is tied to local identity". *The Sociolinguistics of Language and Society: Selected Papers from SS IX*. Ed. M.K. Verma. Londres: Sage. 36-46.
- Childs, G.T. 2001. "Research on ideophones, whither hence?". *Ideophones*. Eds. F.K.E. Voeltz y C. Kilian-Hatz. Amsterdam y Filadelfia: John Benjamins. 63-73.
- Childs, G.T. 2003. *An Introduction to African Languages*. Amsterdam y Filadelfia: John Benjamins.
- Diffloth, G. 1972. "Notes on expressive meaning". *Papers from the Regional Meeting of the Chicago Linguistics Society* 8: 440-447.
- Doke, C.M. 1935. *Bantu Linguistic Terminology*. London: Longman, Green and Co.
- Etxepare, R. (2003). "Valency and argument structure in the Basque verb". *A Grammar of Basque*. Eds. J. I. Hualde y J. Ortiz de Urbina. Amsterdam y Filadelfia: John Benjamins, 363-425.
- García de Diego, V. 1968. *Diccionario de voces naturales*. Madrid: Aguilar.
- Grammont, M. 1933. *Traité de phonétique*. Paris.
- Hamano, S. 1998. *The Sound-Symbolic System of Japanese*. Stanford: CLSI Publications.
- Hinton, L. Nichols, J. y J. Ohala. 1994. *Sound Symbolism*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hirose, M. 1981. *Japanese and English Contrastive Lexicography: The Role of Japanese 'Mimetic Adverbs'*. PhD Dissertation. University of California.
- Hualde, J. I. 1991. *Basque Phonology*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Hualde, J. I., J. A. Lakarra, y R.L. Trask (eds.). 1995. *Towards a History of Basque Language*. Amsterdam y Filadelfia: John Benjamins.
- Hualde, J.I. y J. Ortiz de Urbina. 2003. *A Grammar of Basque*. Amsterdam y Filadelfia: John Benjamins.
- Ibarretxe-Antuñano, I. 2005. "Lexicalisation patterns and sound symbolism in Basque". Comunicación presentada en el Congreso Internacional New Directions in Cognitive



- Linguistics. First UK Cognitive Linguistics Conference. University of Sussex, 23-25 octubre 2005.
- Ibarretxe-Antuñano, I. 2006a. *Hizkuntzaren bihotzean: Euskal onomatopeien hiztegia*. Donostia: Gaiak.
- Ibarretxe-Antuñano, I. 2006b. *Sound Symbolism and Motion in Basque*. Munich: Lincom Europa.
- Ibarretxe-Antuñano, I. en prensa. "Lexicalisation patterns and sound symbolism in Basque". En V. Evans y S. Pourcel (eds.) *New trends in Cognitive Linguistics*. Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins.
- Jendraschek, G. 2002. *Semantische Eigenschaften von Ideophonen im Türkischen*. Munich: Lincom Europa.
- de Jong, N. 2001. "The ideophone in Didinga". *Ideophones*. Eds. F.K.E. Voeltz y C. Kilian-Hatz. Amsterdam y Filadelfia: John Benjamins, 120-138.
- Kabuta, N.S. 2001. "Ideophones in Cilubà". In F.K.E. Voeltz & C. Kilian-Hatz (eds.) *Ideophones*. Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins, 139-154.
- Takehi, H., I. Tamori y L. Schourup. 1996. *Dictionary of Iconic Expressions in Japanese*. Berlin y Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Kita, Sotaro. 1997. "Two-dimensional semantic analysis of Japanese mimetics". *Linguistics* 35:379-415.
- Koch, P. & W. Oesterreicher. 1985. Sprache der Nähe-Sprache der Distanz. Mündlichkeit und Schriftlichkeit im Spannungsfeld von Sprachtheorie. *Romanistisches Jahrbuch* 36: 15-34.
- Lecuona, M. 1964. *Literatura oral vasca*. Donostia: Auñamendi.
- Magnus, M. 1999. *Gods of the Word: Archetypes in the consonants*. Kirksville: Thomas Jefferson University Press.
- Michelena, L. 1985. *Fonética Histórica Vasca*. Donostia: Gipuzkoako Foru Aldundia.
- Newmeyer, F. 1993. "Iconicity and generative grammar". *Language* 68: 756-796.
- Ono, S. 1994. *A Practical Guide to Japanese-English Onomatopoeia and Mimesis*. Tokio: Hokuseido.
- Oesterreicher, W. 2001. Historizität-Sprachvariation, Sprachverschiedenheit, Sprachwandel. In Haspelmath, M. et al. *Language typology and language universals. An International Handbook*. Berlin: Mouton de Gruyter, 1554-1595.
- Samarin, W.J. 1970. "Inventory and choice in expressive language". *Word* 26.2: 153-169.
- Samarin, W.J. 1971. "Survey of Bantu ideophones". *African Language Studies* 12: 130-168.
- Saussure, F. de. 1916. *Cours de Linguistique Générale*, ed. by Charles Bally, Albert Sechehaye and Albert Riedlinger. Lausanne: Payot. Traducción al español M. Armiño. 1989. *Curso de Lingüística General*. Madrid: Akal.
- Trask, R. L. 1997. *The History of Basque*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Ullman, S. 1972. *Semantics. An Introduction to the Science of Meaning*. Oxford: Blackwell.
- Voeltz, F.K.E. y C. Kilian-Hatz. 2001. *Ideophones*. Amsterdam y Filadelfia: John Benjamins.

#### FUENTES UTILIZADAS PARA EL DICCIONARIO

- Aulestia, G. y L. White. 1992. *Euskara Ingelesa-Ingelesa Euskara Hiztegia*. Reno, Nevada: University of Nevada Press.
- Azkue, R.M. 1905. *Diccionario Vasco-Español-Francés I-II*. Bilbao: La Gran Enciclopedia Vasca.
- Azkue, R.M. 1923-25. *Morfología Vasca*. Publicado en fascículos en la revista *Euskera*. Bilbao: Euskaltzaindia.
- Bostak Bat. 1996. *Diccionario Hiru Mila Hiztegia. Adorez 7*. Bilbo: Bostak Bat.
- Elhuyar. 1993. *Hiztegi Enziklopedikoa*. Usurbil: Elhuyar Kultur Elkarte.
- Elhuyar. 1996. *Elhuyar Euskara-Gaztelania / Castellano-Vasco Hiztegia*. Usurbil: Elhuyar Kultur Elkarte.
- Gran Enciclopedia Vasca. 1976. *Diccionario Retana de Autoridades de la Lengua Vasca*. Bilbao: Biblioteca de la Gran Enciclopedia Vasca.
- Mitxelena, K. 1987-2005. *Orotariko Euskal Hiztegia. Diccionario General Vasco*. Bilbao: Euskaltzaindia.
- Mokoroa Mugika, J.M. 1990. "Ortik eta Emendik" *Repertorio de Locuciones del Habla Popular Vasca, Oral y Escrita, en sus diversas variedades*. Bilbao: Labayru-Etor-Eusko Jaurilaritza.
- Morris, M. 1998. *Morris Student Plus. Euskara-Ingelesa. English-Basque*. Donostia: Klaudio Harluxet Fundazioa.
- Sarasola, I. 1984-95. *Hauta-lanerako Euskal Hiztegia*. Zarauz: Itxaropena.
- Zamarripa, P. 1987. *Manual del vascófilo*. Bilbao: Wilsen Ed.



---

<sup>i</sup> Véanse los trabajos de Allott (1995) y Magnus (1999) donde se hace un repaso sobre la evolución que ha tenido el estudio lingüístico de las onomatopeyas.

<sup>ii</sup> Una de las lenguas cuyo sistema onomatopéyico mejor se conoce es el japonés, donde se puede encontrar una amplia y variada literatura sobre este tema que va desde la recopilación en diccionarios (Takehi, Tamori y Schourup 1996; Ono 1994) hasta la descripción lingüística sistemática (Hamano 1998; Hirose 1981; Kita 1997). Las lenguas africanas también cuentan con rigurosos estudios, véase Childs (2003). También los volúmenes editados por Hinton, Nichols y Ohala (1994) y Voeltz y Kilian-Hatz (1999) ofrecen una buena perspectiva de los trabajos más recientes sobre estos temas.

<sup>iii</sup> Para información sobre el sistema fonológico vasco y su evolución diacrónica pueden consultarse Hualde (1991), Hualde et al. (1995), Hualde y Ortiz de Urbina (2003), Michelena (1985), y Trask (1997), entre otros.

<sup>iv</sup> Para más información sobre las onomatopeyas del movimiento en euskara, véase Ibarretxe-Antuñano (2006b).

